



REALMENTE EFECTIVOS

INTRODUCCIÓN

Nuestra clase anterior nos mostró a un Noé firme, que creyó lo que Dios dijo aunque esto parecía locura. Basados en el versículo el de Jeremías 15:19 *“Tienes que influir en ellos; ¡no dejes que ellos influyan en ti!”* nos centramos en un aspecto importante: no permitir que nada cambie nuestra forma de pensar cristiana, no ser influidos por las malas cosas de los demás.

Hoy iremos por la segunda parte: ser buena influencia para los demás. Para ello hay que trabajar, tal como lo hizo Noé sobre “el arca”.

Volvamos a leer el pasaje de la construcción del barco en Génesis 6:5-22

EL PROPÓSITO

En base a lo que hemos leído, Dios le hace un mandato a Noé. ¿Cuál era el objetivo de ese mandato, qué quería Dios?

¿Para qué le habrá servido a Noé saber el propósito del mandato de Dios? ¿En qué manera habrá influido su tarea saber para qué la estaba haciendo?

Dios nos da un mandato explicando el resultado que debemos esperar de nuestra influencia sobre los demás. Es nuestro propósito al hacer lo que hacemos¹ y está expresado en un conocido versículo: *“Por lo tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones”* Mateo 28:19

De los ítems que siguen, ¿cuál le parece que es el propósito de Dios para nosotros?

- Predicar
- Ayudar económica y socialmente
- Hacer seguidores de Cristo
- Denunciar el pecado y lo erróneo
- Enseñar principios bíblicos
- Orar de tal manera que pasen milagros

El propósito de Noé era traer salvación para el diluvio, y el medio para hacer fue el arca.

El propósito del cristiano debe ser _____ y para ello se utilizarán variados medios.

¹ Es nuestro propósito en cuanto a las obras que hacemos en relación con los demás.



Dios podría habernos ordenado hacer un montón de cosas y nunca habernos revelado el “para qué”.

Pero no fue así, el quiso decirnos que muchas buenas obras que El preparó para Sus hijos tienen una finalidad: la de formar discípulos de Cristo.

DEFINICIONES

Propósito: Objeto, mira, cosa que se pretende conseguir.

Medio: Diligencia o acción conveniente para conseguir algo.

Es decir que el propósito es la causa de nuestra acción; y los medios son las acciones que nos llevan a conseguir el propósito.

A continuación se mencionan algunas

actividades o “buenas obras” que el Señor nos manda a realizar. ¿De qué manera éstas ayudan al propósito que hemos mencionado?

Acción (medio)	Cómo contribuye al propósito de hacer discípulos
Predicar la buena noticia del evangelio	
Realizar ayuda social (dar de comer, proveer ropa, etc.)	
Enseñar las verdades bíblicas	
Hacer sanidades y milagros	

Debemos realizar cada actividad espiritual de tal manera que las personas sean ayudadas a convertirse en verdaderos discípulos del Señor.

CARACTERÍSTICAS DE OBRAS EFECTIVAS

De la misma manera, dejen que sus buenas acciones brillen a la vista de todos, para que todos alaben a su Padre celestial. Mateo 5:16

Nuestras acciones como cristianos deben ser buenas y públicas. Para que sean buenas deben ser bíblicas, y para que sean públicas debemos realizarlas delante de otros. De esta manera habrá quienes puedan entrar en una relación verdadera con el Padre celestial.

Obras valientes

Noé oyó la voz de Dios y se puso a trabajar. El resto de la población no tenía idea de lo que estaba



pasando. Creo que el hecho de que Noé haya sido distinto en cuanto a su moralidad, sumado a la edificación de un barco ciclópeo en un lugar no navegable, habrá hecho que se gane una marcada impopularidad.

¿De qué manera la gente puede oponerse a nuestras acciones cristianas (predicar, ayuda social, etc.)?

Ante la oposición nosotros debemos esforzarnos y cobrar valentía². El Señor Jesús nos promete Su compañía todos los días hasta el fin³ para poder cumplir con nuestra misión de hacer discípulos.

Somos llamados a marcar la diferencia y a demostrar el poder de Dios en este mundo. Que nadie nos persuada de otra cosa, ¡hagamos la voluntad de Dios y prediquemos este precioso estilo de vivir!

Obras motivadas

La familia de Noé arrancó con el proyecto y el tiempo comenzó a pasar. Primero días, luego lentamente los meses y finalmente se fueron acumulando los años. Un año, dos años... cinco años, seis años... diez años, quince años, veinte años... y nada ocurría. No vino el diluvio, ni había señales de la destrucción final. ¿Qué habrá pasado por la mente de ellos, que habrán sentido?

Es normal que en situaciones similares, donde no vemos señales de que algo ocurra, nos sobrevenga el desánimo. El desaliento es como ese “desmayo interior”, esa pérdida de fuerza interna que hace que nos cuestionemos seguir. Es como un convencimiento de que lo que estoy haciendo no tiene sentido, que no va a haber resultados, que no sirve el esfuerzo... ¡es una fe negativa!. Es similar a la desesperanza y es comparable a una enfermedad física⁴.

Muchas buenas obras cesan a causa del desánimo, seguramente es un arma importante del enemigo de Dios y Su Iglesia. Siembra el desánimo, subraya los hechos negativos, nos ciega a los éxitos y a la fe... y así la obra cesa.

Cuando “parezca que no pasa nada”, parémonos en la fe de Dios pues nos animará, nos hará ver cercano nuestro destino.

Obras sacrificadas

Noé y su familia hicieron una gran inversión. Necesitaron muchísima madera, miles de metros cuadrados. Seguramente hubo que cortar los cipreses y transformarlos en tablas. Tuvieron que hacerse con todos los utensilios de carpintería, y todo lo necesario para las uniones y la impermeabilización. Hubo que hacer un gran esfuerzo físico armando la estructura, recubriéndola

2 Josué 1:8 *Mi mandato es: “¡Sé fuerte y valiente! No tengas miedo ni te desanimes, porque el SEÑOR tu Dios está contigo dondequiera que vayas”*

3 Mateo 28:20

4 Proverbios 17:22 PDT *La alegría es como una buena medicina, pero el desánimo es como una enfermedad.*



con madera, impermeabilizando, armando los establos, las puertas, las habitaciones, el mobiliario. Habrán tenido mil y un percances, y habrán usado muchas soluciones ingeniosas. Y luego, buscaron comida de distinto tipo y la comenzaron a almacenar en el barco... ¡toneladas de comida! Todo esto les llevó mucho esfuerzo, comprometió sus bienes y dinero, requirió muchísimo tiempo invertido. Uno sólo hace este tipo de esfuerzos si está convencido de lo que hace, si es su propio proyecto.

Lo mismo ocurre con la obra de Dios.

¿Que tipo de inversiones pueden ser necesarias para cumplir las obras y propósitos de Dios?

Si no estamos persuadidos, si la fe no nos encendió, cualquier esfuerzo nos parece demasiado: es demasiado tiempo, es demasiado temprano, es demasiado dinero el que se pide, es demasiado el cansancio, es demasiado audaz el proyecto.

Por el contrario, cuando el proyecto de Dios se transforma en “mi proyecto”, todo esfuerzo está justificado para lograr el objetivo.

AUTOEVALUACIÓN

Noé hizo todo exactamente como el Señor le mandó⁵, cumpliendo así el propósito de Dios. Para ello se enfrentó a la vergüenza, la incomprensión, el desánimo y la mezquindad.

Nuestra misión también es salvar al mundo y nos enfrentamos a los mismos enemigos.

Reflexione ¿qué cosas le están costando hacer para Dios? ¿qué obras están quedando sin hacer? ¿en qué áreas los enemigos nos están ganando una batalla?

Volvamos a tomar para nosotros este desafiante versículo: “*Tienes que influir en ellos; ¡no dejes que ellos influyan en ti!*” Jeremías 15:19

5 Génesis 6:22